

**Cómo citar / How to cite:** del Reguero González, J. y Romero Molero, A. 2024. Reexcavar en los archivos. Nuevos datos sobre las intervenciones arqueológicas en la necrópolis del Gallo de *Carteia* (San Roque, Cádiz). *Antigüedad y Cristianismo* 41, 39-58. <https://doi.org/10.6018/ayc.632741>

## REEXCAVAR EN LOS ARCHIVOS. NUEVOS DATOS SOBRE LAS INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS EN LA NECRÓPOLIS DEL GALLO DE CARTEIA (SAN ROQUE, CÁDIZ)

### RE-EXCAVATING IN THE ARCHIVES. NEW DATA ON PAST ARCHAEOLOGICAL WORK IN THE GALLO NECROPOLIS OF CARTEIA (SAN ROQUE, CÁDIZ)

Jorge del Reguero González  
Universitat de Barcelona  
Barcelona, España  
[jorge.delreguero@gmail.com](mailto:jorge.delreguero@gmail.com)  
[orcid.org/0000-0002-6033-7487](https://orcid.org/0000-0002-6033-7487)

Alberto Romero Molero  
Universidad Isabel I  
Burgos, España  
[alberto.romero@ui1.es](mailto:alberto.romero@ui1.es)  
[orcid.org/0000-0002-9431-2907](https://orcid.org/0000-0002-9431-2907)

Recibido: 9-10-2024

Aceptado: 9-12-2024

#### RESUMEN

La necrópolis del Gallo de *Carteia* (San Roque, Cádiz) constituye uno de los espacios funerarios extramuros más relevantes de esta antigua ciudad romana de origen fenicio-púnico emplazada en la bahía de Algeciras. Pese a su desaparición en los años sesenta del pasado siglo XX, en esta contribución exponemos, por un lado, una puesta al día de los datos conocidos sobre los estudios de este contexto funerario, realizando para ello un recorrido diacrónico sobre la historia de sus excavaciones. Por otro, aportamos documentación inédita procedente de los archivos de la Fundación Casa de Alba, del Museo de San Isidro. Los Orígenes de Madrid y del Archivo-Biblioteca de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Gracias a ella podemos defender algunas hipótesis en relación con las primeras intervenciones en la necrópolis, la probable existencia de una basílica cristiana en la misma o las motivaciones de Julio Martínez Santa-Olalla para emprender nuevas excavaciones en la *Colonia Libertinorum Carteia*.

**Palabras clave:** historia de la arqueología; Julio Martínez Santa-Olalla; Evaristo Ramos Cadenas; necrópolis romana; basílica cristiana; sarcófago fenicio; Antigüedad tardía; *fretum Gaditanum*.

## ABSTRACT

The Gallo necropolis in *Carteia* (San Roque, Cádiz) is one of the most important extramural funerary spaces of this ancient Roman city of Phoenician-Punic origin located in the bay of Algeciras. Despite its disappearance in 1960s, in this contribution we present, firstly, an update of the known data on the studies of this funerary context, making a diachronic journey through the history of its excavations. Secondly, we will provide unpublished documentation from the archives of the Casa de Alba Foundation, Museo de San Isidro. Los Orígenes de Madrid and the Archive-Library of the Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Thanks to it we can defend some hypotheses in relation to the first interventions in the necropolis, the possible existence of a Christian basilica there or the motivations of Julio Martínez Santa-Olalla to undertake new excavations in the *Colonia Libertinorum Carteia*.

**Keywords:** History of archaeology; Julio Martínez Santa-Olalla; Evaristo Ramos Cadenas; roman necropolis; Christian basilica; Phoenician sarcophagus; Late Antiquity; *fretum Gaditanum*.

## SUMARIO

1. Del hallazgo del «bucráneo» a las excavaciones de Evaristo Ramos Cadenas en la necrópolis. 2. Sobre la identificación de restos arqueológicos en una propiedad particular de la bahía de Algeciras. 3. La identificación de una posible basílica cristiana en la necrópolis. 4. ¿Un sarcófago antropoide fenicio en *Carteia*? Los trabajos arqueológicos de Julio Martínez Santa-Olalla. 5. La desaparición de la necrópolis del Gallo. 6. Consideraciones finales sobre un espacio funerario singular. 7. Agradecimientos. 8. Bibliografía.

### 1. DEL HALLAZGO DEL «BUCRÁNEO» A LAS EXCAVACIONES DE EVARISTO RAMOS CADENAS EN LA NECRÓPOLIS

La necrópolis del Gallo<sup>1</sup> de *Carteia* (San Roque, Cádiz) (Fig. 1) ha sido objeto de diversas intervenciones arqueológicas desde que se descubriera, en 1840, un importante relieve con decoración de guirnaldas y bucráneo. Los trabajos de campo más relevantes se acometieron a lo largo del siglo XX, primero

con las actuaciones realizadas por Evaristo Ramos Cadenas tras el descubrimiento de un excepcional sarcófago en 1927 y, posteriormente, gracias a las excavaciones dirigidas por Julio Martínez Santa-Olalla en los años cincuenta. El uso de esta necrópolis está atestiguado desde al menos época altoimperial hasta el siglo IV o V, debido a la presencia de una inscripción cristiana (Bernal Casasola 2006, 461; Hoyo Calleja 2006, n.º 15). Desde el punto de vista tipológico, es masiva la presencia de inhumaciones en fosas simples o cistas, con un uso generalizado de *tegulae* como cubiertas. A su vez, parecen constatarse durante las excavaciones algunos restos de posibles monumentos funerarios y ajuares diversos (Roldán Gómez y Blánquez Pérez 2011a, 142 y ss.; Blánquez Pérez y Roldán Gómez 2011-2012, 67-68).

No será hasta mediados del siglo XIX cuando contemos con las primeras referencias

1 También aparece denominada esta necrópolis en la bibliografía como «del huerto del Gallo» o «de la puerta VI» en relación con el topónimo y su proximidad a una de las puertas de la ciudad. Entre las publicaciones sobre la misma destacamos las siguientes: Roldán Gómez *et al.* 1998, 65-66; *et al.* 2003, 44-45; *et al.* 2006, 35 y ss.; Roldán Gómez y Blánquez Pérez 2011a, 141-144; Rodríguez Oliva 2001; 2011; Ramos Argüelles 1989; Jiménez Vialás 2015, 72; 2017, 247-248; Vaquerizo Gil 2010, 173, nota 348; Romero Molero y Reguero González 2025. Para una visión de conjunto sobre la bibliografía del mundo funerario en *Carteia*, véase: Rojas Pichardo 2015, 183-186.



Figura 1. Ubicación de *Carteia* y la desaparecida necrópolis del Gallo (San Roque, Cádiz). © Elaboración propia a partir de Jiménez Vialás 2012, 636, fig. 206. Mapa base: Ortofotografía de máxima actualidad del proyecto PNOA (Plan Nacional de Ortofotografía Aérea) del Instituto Geográfico Nacional (IGN).

bibliográficas sobre los hallazgos ocurridos en el entorno de la necrópolis del Gallo: «en el siglo pasado no se conocían más que las ruinas del Rocado<sup>2</sup>, creyéndose que la ciudad no pasaba de allí, pero en el año 1845 se descubrieron edificios y se sacaron estatuas, medallas y otros objetos del sitio que media entre Puente Mayorga y el Campamento<sup>3</sup>» (Montero 1860, 69). Concretamente en 1840<sup>4</sup> fue hallado de forma fortuita en los terrenos del huerto del Gallo un extraordinario relieve con decoración de guirnalda y bucráneo (Fig.

2 Cortijo construido sobre las ruinas de *Carteia* y actualmente desaparecido.

3 Ambas son barriadas pertenecientes al actual municipio de San Roque (Cádiz).

4 La fecha del descubrimiento figura inscrita en la parte posterior de la pieza, conocida popularmente como «bucráneo» al ser este uno de los motivos representados. Durante décadas estuvo expuesta en la Casa Consistorial y actualmente en el Museo Municipal de San Roque (Cádiz). Constituye una de las piezas más representativas de sus colecciones (Romero Molero y Polak 2013, 213).

2) (Roldán Gómez *et al.* 2006, 36; Rodríguez Oliva 2011, 132 y ss.; Beltrán Fortes y Loza Azuaga 2020, 264-265, lám. XC). De una factura extraordinaria y fechada en época julio-claudia, esta pieza formó parte con seguridad de un importante monumento conmemorativo o funerario de la ciudad o la necrópolis, descartándose que fuera parte de un sarcófago. La placa marmórea presenta un bucráneo en el centro adornado con cintas e imponentes guirnalda de hojas y frutos, enmarcado en la parte superior con un cordón de motivos florales y en la parte inferior de ovas, cuyos paralelos nos evocan al *Ara Pacis* de Roma o al relieve de Agripa de *Augusta Emerita*, con una decoración similar a la de otros ejemplos béticos (Beltrán Fortes 1984-1985; Rodríguez Oliva 2011, 134).

Entre los autores que se hicieron eco de este descubrimiento durante el siglo XIX, cabe



Figura 2. Detalle del relieve marmóreo decorado con guirnaldas y bucráneo, hallado en 1840. Fuente: Alberto Romero Molero (2012).

destacar a Lorenzo Valverde, quien indicaba lo siguiente en relación con la pieza: «Ygualmente sería de Carteya una Piedra hallada en las cercanías de Puente Mayorga que estába enterrada en la arena cerca de la Playa en un sitio que llaman el Gallo, en los últimos días del mes de Mayo de 1840: la trageron á Sn. Roque y al siguiente año 41 fue colocada y enchapada en la pared del primer descenso o meseta de la escalera de la casa Capitular» (Valverde 1849/2003, 93). Años más tarde, Francisco María Montero aportaba: «otra exactamente igual se descubrió poco tiempo después (la tiene el coronel inglés Moor), y como una y otra tienen una hendidura en los extremos para encaje, debemos deducir que existieron y fueron parte de un templo» (Montero 1860, 75). Esta reflexión parece indicar la complejidad del monumento al que pertenecería la placa conservada y la existencia

de -al menos- una segunda pieza en paradero desconocido actualmente.

El descubrimiento de este relieve marmóreo, o al menos dos ejemplares según Montero (1860, 75), supuso el punto de partida de posteriores hallazgos en el entorno y el reconocimiento de la necrópolis, tal y como indicaba el propio Montero: «a poco que se profundice en este terreno se encuentran sepulcros, y hace poco descubrimos nosotros cuatro, con grande losas de tierra cota, encajadas unas con otras formando una bóveda al cadáver, y rodeados de mampostería. En uno de ellos se encontró una botella de vidrio gruesísimo con un largo cuello de figura estraña, partida en dos pedazos y varios clavos de bronce». Tenemos constancia igualmente de hallazgos contemporáneos señalados por Edward R. Kenyon a inicios del siglo XX: «en 1845 se descubrieron restos de edificios,

estatuas, monedas y objetos en Puente Mayorga (Orange Grove) y Campamento. Entre ellos grandes vasijas (ánforas) con bases en punta, dos de las cuales están en el Gibraltar Museum. Parece haber sido urnas funerarias, ya que contenían cenizas y huesos calcinados» (Kenyon 1911, 106), que parecen constatar el registro arqueológico de la necrópolis (Jiménez Vialás 2012, 638).

Pero no será hasta 1927 cuando se produjo uno de los hallazgos capitales de la arqueología carteense en este lugar: el sarcófago del huerto del Gallo. Actualmente expuesto en el Museo de Cádiz, se trata de una excepcional pieza ejecutada en mármol blanco y dotada de decoración estrigilada con un cordero y árbol de la vida como motivo central<sup>5</sup>. Evaristo Ramos Cadenas era el propietario de estos terrenos, quien no dudó en solicitar permiso a las autoridades competentes -Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes- para realizar excavaciones en extensión, las cuales fueron autorizadas el 10 de marzo de 1928<sup>6</sup>. Pelayo Quintero Atauri fue designado supervisor de estos trabajos arqueológicos<sup>7</sup>, quien nos indica que se realizaron diferentes zanjas documentándose algunos muros, cenizas, fragmentos de cerámica, fíbulas, monedas, el citado sarcófago, un trozo de mosaico y una inscripción sepulcral cristiana (Quintero Atauri 1929, 10-11). Gracias a una serie de



Figura 3. Evaristo Ramos Cadenas (ca. 1912). Fuente: Archivo personal familia Ramos Cadenas - Argüelles Labarga.

fotografías inéditas, recientemente estudiadas, hemos podido corroborar algunos de los datos de estas excavaciones como, por ejemplo, parte de un mosaico. Esta documentación<sup>8</sup> pertenece a la correspondencia entre Ramos Cadenas (Fig. 3) y Jacobo Fitz-James Stuart y Falcó, XVII duque de Alba, durante los años 1927 y 1928 (Romero Molero y Reguero González 2025). Lamentablemente, desconocemos hasta qué año se desarrollaron estas excavaciones por parte de Ramos Cadenas en la necrópolis, aunque tenemos constancia que el 27 de septiembre de 1934 ofreció en venta un sarcófago de plomo, de forma trapezoidal, descubierto en las excavaciones de *Carteia*<sup>9</sup> al Museo Arqueológico Nacional (Rodríguez Oliva 2011, 155-158). Finalmente, la pieza no

5 Debido a la excepcionalidad de la pieza, la bibliografía es amplia: Quintero Atauri 1929, 10; Romero de Torres 1934, 225; Rodríguez Oliva 1999; 2000; 2001; Beltrán Fortes 1999, 50; Beltrán Fortes *et al.* 2007, 33, 120-123, n.º 7, lám. XIII, 1-3; Beltrán Fortes y Loza Azuaga 2020, 265-266, lám. XCI. Además, en la publicación de las memorias de Ramos Argüelles, hijo de Ramos Cadenas, son señalados algunos datos en relación con el hallazgo del sarcófago y de otros materiales asociados al mismo (Ramos Argüelles 1989).

6 *Gaceta de Madrid*, 17/03/1928, 1725-1726. Real orden autorizando a D. Evaristo Ramos Cadenas para que practique excavaciones arqueológicas en una loma existente a un lado del camino Real que va de Puente Mayorga a Guadarranque.

7 Para información detallada sobre las excavaciones de Ramos Cadenas, véase Rodríguez Oliva 2011 y Romero Molero y Reguero González 2025.

8 Esta documentación se custodia en el Archivo de la Fundación Casa de Alba en el madrileño Palacio de Liria.

9 Archivo General de la Administración, Fondo Ministerio de Educación, IDD (05)001.003 - Caja 31/1037.

Archivo-Biblioteca de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando
Archivo de la Fundación Casa de Alba. Fondo Don Jacobo
Archivo del Museo Arqueológico Nacional
Archivo Fotográfico del Museo Arqueológico Nacional
Archivo General de Andalucía
Archivo General de la Administración. Fondo Ministerio de Educación
Archivo Histórico Municipal de La Línea de la Concepción «Francisco Tornay»
Archivo personal familia Ramos Cadenas – Argüelles Labarga
Biblioteca de la Real Academia de la Historia
Biblioteca Nacional de España
Museo de Cádiz
Museo de San Isidro. Los Orígenes de Madrid. Archivo JMSO

Tabla 1. Listado de instituciones y archivos consultados para la obtención de documentación e informaciones sobre la necrópolis del Gallo de *Carteia* (San Roque, Cádiz). Elaboración propia.

fue adquirida debido al estallido de la Guerra Civil y el asesinato del propio Ramos Cadenas en 1936.

A través de esta contribución presentamos una renovada visión sobre la actualmente desaparecida necrópolis del Gallo, gracias a la documentación inédita empleada. Para su obtención, han sido consultados numerosos archivos e instituciones donde hemos podido consultar cartas, fotografías, actas y otra serie de documentos que nos han permitido aportar novedades sobre este importante espacio funerario (Tabla 1).

## 2. SOBRE LA IDENTIFICACIÓN DE RESTOS ARQUEOLÓGICOS EN UNA PROPIEDAD PARTICULAR DE LA BAHÍA DE ALGECIRAS.

Para contextualizar el descubrimiento en 1927 del sarcófago marmóreo, anteriormente señalado, y las posteriores excavaciones realizadas por Evaristo Ramos Cadenas en la necrópolis del huerto del Gallo, debemos retroceder hasta el año 1923. En el acta de sesión de la Comisión Provincial de Monumentos

Históricos y Artísticos de Cádiz del 10 de julio de 1923<sup>10</sup> se recoge como punto 3º lo siguiente: «El Ilmo. Sr. Presidente dio a conocer una carta del Director del Museo Arqueológico de Tetuán, relacionada con interesantes vestigios de seguros e importantes descubrimientos de Arqueología que podrían efectuarse en terrenos de la Ciudad de San Roque que son de propiedad particular. La comisión después de apreciar la importancia de estas revelaciones y por indicación y a propuesta del Sr. Cervera como Delegado de Excavaciones, acordó facultar a la Presidencia para que realice gestiones cerca del propietario de los terrenos dichos y que, si el resultado que obtenga es satisfactorio se recabe de la superioridad el que puedan ser aplicadas a estos trabajos las 2.000 pesetas que recientemente se han concedido para continuar los que venían realizándose en el Barrio de San Severiano de ésta Capital». En la carta aludida se hace referencia a «vestigios de seguros descubrimientos de Arqueología en terrenos de propiedad particular de la ciudad de San Roque»<sup>11</sup> (Parodi Álvarez 2009,

10 Archivo-Biblioteca de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Legajo 4-58-13 (1911-1936). Acta 10/7/1923.

11 *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos*

130). Posteriormente, en una nueva sesión de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Cádiz celebrada el 22 de octubre de 1923<sup>12</sup> se recoge como punto 8º del acta lo siguiente: «Da cuenta al Sr. Presidente las gestiones que en relación con el encargo que se le había confiado en la pasada Junta, ha realizado cerca del propietario de unos terrenos de la Ciudad de San Roque, donde se habían hecho ciertos descubrimientos arqueológicos y manifiesta que dicho Sr. quita toda importancia a los hallazgos y da ciertas excusas para que puedan llevarse a cabo otros trabajos».

La comunidad científica ha puesto en valor la información contenida en el acta del 10 de julio de 1923 donde son constatadas las relaciones entre el Museo de Tetuán y la Comisión Provincial de Cádiz a través de la correspondencia entre César Luis de Montalbán y Mazas y Pelayo Quintero Atauri (Parodi Álvarez 2008, 109-110; Parodi Álvarez 2009, 130; Rodríguez Oliva 2011, 136; Verdugo Santos y Parodi Álvarez 2008, 17). Ahora bien, la afirmación «...dicho Sr. quita toda importancia a los hallazgos y da ciertas excusas para que puedan llevarse a cabo otros trabajos» recogida en el acta de la posterior sesión de la comisión provincial del 22 de octubre de 1923, nos permite plantear una interesante hipótesis en relación con la paralización de esos trabajos y la trazabilidad de los datos conocidos hasta el momento. En primer lugar, desconocemos la ubicación e identificación de estos terrenos en el término municipal de San Roque, aunque Rodríguez Oliva (2011, 136) apunta la posibilidad de que se trate del posible *vicus* de Villa Victoria. De igual manera, no sería descabellado identificar estos terrenos con la propia ciudad de *Carteia* o, más probablemente, en nuestra opinión, con

la necrópolis del Gallo localizada parcialmente dentro de la propiedad de Ramos Cadenas.

Es paradigmático que el director del Museo de Tetuán comunique a Quintero Atauri la presencia de restos arqueológicos en un término municipal de la provincia de Cádiz, por lo que planteamos la hipótesis de que fuera el propio Ramos Cadenas desde Puente Mayorga quien comunicara la existencia de dichos restos a su amigo De Montalbán y Mazas y que este diera traslado a Quintero Atauri en 1923<sup>13</sup>. No olvidemos que tanto Ramos Cadenas como su familia vivieron desde 1917 en Tetuán, donde se incorporó a los círculos intelectuales y masones del protectorado, entablando amistad con De Montalbán y Mazas, director durante aquellos años del Museo de Tetuán (Parodi Álvarez 2018, 8; Pérez Escribano 2019, 104). En cualquier caso, parece evidente que el interés despertado en el ámbito institucional sobre el potencial arqueológico de *Carteia* en el verano de 1923 se desvaneció en el otoño de ese mismo año, probablemente debido a una falta de expectativa económica por parte del propietario de aquellos terrenos, impulso solo recobrado gracias al hallazgo del sarcófago en la necrópolis del Gallo en 1927.

Sobre esto último, el hallazgo del sarcófago marmóreo en 1927, resulta interesante cómo la prensa nacional se hizo eco de este<sup>14</sup>. Dentro de la repercusión mediática que tuvo el descubrimiento, un análisis general de la difusión del sarcófago en la prensa nos indica el desconocimiento inicial que se tenía sobre la cronología de la pieza. En concreto, en las notas de prensa publicadas en el medio *El Debate*, con fechas 23 de septiembre y 6 de noviembre de

13 Sabemos gracias a sus herederos que, al menos, desde 1923 Ramos Cadenas se encontraba residiendo en Puente Mayorga.

14 *El Debate*, 23 de septiembre de 1927, «Hallazgos arqueológicos de la época fenicia en Cádiz», p. 3; *La Libertad*, 23 de septiembre de 1927; *El Debate*, 6 de noviembre de 1927, «Una necrópolis feniciorromana», p. 3; *La Unión Ilustrada*, 1 de marzo de 1928, «Ante la Necrópolis de Carteya», p. 9.

*de Cádiz*, 2ª época, n.º IV, años 1923 y 1924, p. 16.

12 Archivo-Biblioteca de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Legajo 4-58-13 (1911-1936). Acta 22/10/1923.

1927, se aluden a «Hallazgos arqueológicos de la época fenicia en Cádiz» y a «Una necrópolis feniciorromana», respectivamente. De hecho, en esta última nota, se hace referencia al sarcófago «en cuyas estrías se acusan caracteres fenicios». Observamos, pues, cómo se hablan de restos arqueológicos de época fenicia, una interpretación equívoca que, sin embargo, presenta un notable interés desde el punto de vista historiográfico, teniendo en cuenta que la arqueología fenicio-púnica aún se encontraba en proceso de desarrollo en estas fechas, siendo el sarcófago antropoide masculino descubierto en 1887 en Punta de la Vaca (Cádiz) el único hallazgo paradigmático del ámbito gaditano.

### 3. LA IDENTIFICACIÓN DE UNA POSIBLE BASÍLICA CRISTIANA EN LA NECRÓPOLIS

El análisis de los datos con los que contábamos hasta el momento sobre los trabajos acometidos por Evaristo Ramos Cadenas en *Carteia*, así como la nueva documentación hallada en el Archivo de la Fundación Casa de Alba (Romero Molero y Reguero González 2025), nos ha permitido proponer una revisión sobre la identificación de una basílica cristiana en las inmediaciones de la necrópolis del huerto del Gallo. En efecto, la lectura iconográfica del sarcófago mármoleo descubierto en 1927 asociado, posiblemente, a un primitivo cristianismo a través de discretas manifestaciones simbólicas, sumado a otros elementos complementarios recuperados durante las excavaciones de Ramos Cadenas, como el interesante mosaico o un epígrafe cristiano, nos permiten revalorizar este espacio funerario durante el periodo tardorromano y analizar la posibilidad de la existencia de una basílica en esta zona. Aun siendo conscientes de las dificultades para su confirmación dada la desaparición de todo este espacio funerario, consideramos que existen numerosos indicios y referencias que permiten fundamentar la hipótesis en la actualidad, gracias a una relectura individual y de conjunto del registro arqueológico y bibliográfico, incluyendo

algunos datos inéditos como las fotografías del mosaico anteriormente señalado y en la actualidad desaparecido.

Para el conocimiento de la Antigüedad tardía en el *fretum Gaditanum* han tenido gran protagonismo las fuentes literarias respecto a la Arqueología pese a los importantes avances logrados en las últimas décadas, gracias al estudio de las ciudades, aglomeraciones secundarias o emplazamientos rurales (Bernal Casasola 2008, 363). La importancia de la ciudad y del puerto de *Carteia* durante este periodo es evidente y así lo refleja tanto el registro arqueológico del núcleo urbano y su territorio como la bibliografía específica<sup>15</sup>. A finales del siglo V d.C. se produce una retracción urbana y comercial en ciudades como *Septem*, *Traducta*, *Baelo Claudia* o *Carteia*. En el caso de esta última, tanto el edificio termal como el barrio portuario o meridional fueron amortizados entre el 490-525/530 d.C. (Bernal Casasola 2008, 109, 372).

Como es sabido, en muchas ocasiones los elementos de época paleobizantina quedan desdibujados por los testimonios visigodos, como sucede en *Carteia* (Bernal Casasola 2018, 110 y ss.), pese a que las evidencias arquitectónicas en esta ciudad son escasas para el siglo VI d.C. En el caso de la basílica construida sobre el primitivo templo romano republicano y utilizada durante época visigoda<sup>16</sup> también estaría en uso durante esta centuria muy probablemente. No obstante, la datación de un broche cruciforme<sup>17</sup> procedente de la necrópolis del foro en época visigoda -a mediados del siglo VII d.C.- aleja

15 Desde los numerosos datos contenidos en la memoria de excavaciones del equipo de Woods sobre este periodo (Woods *et al.* 1967), las publicaciones de los años ochenta (Presedo Velo 1987-1988) o más recientemente (Roldán Gómez *et al.* 2003; Bernal Casasola 1998; 2006; 2008; 2011; 2018).

16 Debemos de tener en cuenta la marginalidad de todo este territorio en relación con los centros de poder visigodos del interior peninsular y las *Sedes Regiae* (Ripoll y Gurt 2000).

17 Corresponde al subtipo CH1c de Schulze-Dörlamm (Gutiérrez Cuenca y Hierro Gárate 2013, 113-115).

la hipótesis sugerida hasta la fecha de la filiación bizantina de la necrópolis asociada a la basílica. A este horizonte visigodo debe de sumarse un fragmento de mesa de altar hallado en las proximidades del lugar ocupado por la basílica durante las excavaciones del *Proyecto Carteia* de la Universidad Autónoma de Madrid en el año 2007, en fase de estudio por el momento y pendiente de publicación (Bernal Casasola 2011, 160, fig. 98). Además, la ausencia de cecas constatadas en la zona del Estrecho<sup>18</sup> podría ser un indicativo de la existencia de una «microprovincia bizantina» y explicaría que ciudades tan importantes como *Traducta* o *Carteia* no emitieran moneda durante este periodo (Bernal Casasola 2018, 114). Ulteriores investigaciones permitirán a la comunidad científica dilucidar esta hipótesis y dar respuesta a la convivencia con el registro visigodo de elementos bizantinos (Vizcaíno Sánchez 2009). Pese a todos estos interrogantes, es evidente el dinamismo del asentamiento tardorromano durante los siglos VI y VII, hasta su definitivo abandono en la centuria siguiente.

Por otro lado, la identificación de *Carteia* como sede episcopal tardorromana es una línea de estudio sobre la cual se ha trabajado en las últimas décadas (Bernal Casasola 2006, 462-464). Debemos de tener presente que solo contamos con *Asido* como única sede episcopal para este ámbito territorial durante el periodo, con una notable extensión territorial y la constancia de siete dedicaciones de iglesias (Corzo Sánchez 1992, 8). En el caso de *Carteia*, los dos núcleos *intra moenia* centralizados en las dos basílicas<sup>19</sup> constatadas hasta el momento, tanto en el tradicional foro republicano como en el barrio marítimo de la ciudad con las termas amortizadas, permiten reforzar esta hipótesis. El importante registro funerario evidencia el dinamismo de la ciudad

durante este periodo, quizás como centro martirial o episcopal (Bernal Casasola 2008, 373), hipótesis reforzada con la identificación de una probable tercera basílica en la necrópolis del Gallo, como aquí planteamos.

En relación con el sarcófago, la necrópolis y la posible basílica, traemos a colación el fragmento de una carta<sup>20</sup> que no ha trascendido hasta el momento de Quintero Atauri dirigida a José Ramón Mérida, fechada el 4 de septiembre de 1928: «Hace unos días fui a visitar las ruinas de Carteya para tasar el sarcófago cristiano encontrado casualmente y declarado propiedad del Estado. Dicha pieza ha aparecido no en una necrópolis sino en una capilla de la basílica de Carteya. Las ruinas de esta ciudad las estimo de gran interés, tanto o más que Itálica o Mérida, por ser casi desconocidas, se ve un gran circo inmediato a un teatro<sup>21</sup>, hay también restos de termas y otros grandes edificios». Sus palabras son muy significativas en relación con la identificación de una basílica en el lugar de aparición del sarcófago, haciendo referencia incluso a una «capilla».

El mismo Quintero Atauri, tal y como hemos reproducido anteriormente, realiza una interesante descripción que parece poner de manifiesto la entidad de las estructuras: «entre la calzada romana y la playa, formando hoy un montículo de arenas que cubren por completo las citadas ruinas en una altura de tres o cuatro metros sobre la planta del edificio. Los trabajos practicados hasta el presente se reducen a varias zanjas o calicatas, que han puesto de manifiesto algunos muros que constituyeron diversos departamentos del templo» (Quintero

20 Carta de Quintero Atauri sobre el interés de las ruinas de *Carteia* y del sarcófago cristiano aparecido en la Basílica de dicha ciudad, así como las incidencias habidas para la recepción de los restos de la estatua encontrada en la isla de Sancti Petri. Archivo General de Andalucía. Signatura 4834/5.21.

21 Además, señala la existencia del teatro (Roldán Gómez *et al.* 2017, 224-225; Jiménez Hernández *et al.* 2015) y un circo «inmediato» en *Carteia*, estructura esta última solo confirmada recientemente a través del análisis de fotografía aérea, teledetección y prospecciones geofísicas (Jaén Candón *et al.* 2017).

18 Las cecas más próximas identificadas son *Asidona* y *Malaca*.

19 Desconocemos si alguna de estas basílicas corresponde a un monasterio, siendo la del barrio marítimo la opción más sugerente (Bernal Casasola 2011, 157).



Figura 4. Restos arqueológicos hallados por Evaristo Ramos Cadenas en la necrópolis del Gallo de *Carteia* (San Roque, Cádiz), donde destaca un fragmento de mosaico (1927). © Archivo de la Fundación Casa de Alba. Fondo Don Jacobo. Caja 10-1.

Atauri 1929, 10). Por si fuera poco, en el acta de tasación del sarcófago, firmada por los integrantes de la comisión, se indica en relación con las excavaciones realizadas que «debía ser el antiguo emplazamiento de la Basílica cristiana de dicha Ciudad, a juzgar por los restos de ella descubiertos. El sarcófago debió de pertenecer a persona principal, por diferir notablemente de los otros enterramientos hallados, en su mayoría de simple mampostería, alguno con lápida de mármol, y uno con cornisas; todos ellos en un recinto de muros de buena mampostería, estucados, y con pavimento de hormigón de ladrillo y marmol»<sup>22</sup>. A su vez, las memorias del hijo de Ramos Cadenas no pasan por alto la alusión a la supuesta basílica: «del hallazgo del sarcófago, se pasó a unas verdaderas excavaciones que incluían los restos del anfiteatro, lo que se suponía iglesia catedral de San Hiscio, lo que fue origen de carretera, antigua calzada romana, y vasos romanos, monedas de la misma nacionalidad y sobre

todo del sarcófago que era la pieza principal»<sup>23</sup> (Ramos Argüelles 1989, 26).

La suma de todas estas referencias, muchas de ellas realizadas por quienes conocieron de primera mano las excavaciones de la necrópolis, nos invitan a valorar positivamente la existencia de una basílica o estructuras arquitectónicas de envergadura diversas a cualquier tipo de monumento funerario de los conocidos hasta la fecha en el entorno. Asimismo, aquellos restos tampoco pueden corresponder al fuerte del Mirador o de San José, más próximo a *Carteia* y sin apenas sedimentos que cubrieran sus restos como observamos en las fotografías de las excavaciones de Martínez Santa-Olalla, a diferencia de los más de 3 m de arenas que habrían cubierto la basílica. A su vez,

23 Respecto al supuesto sepulcro de San Hiscio y su posible ubicación en *Carteia*, resulta llamativo que el obispo de Cádiz visitara el sitio arqueológico en 1857, lo cual simboliza no sólo una larga tradición sobre la localización de la sepultura, sino también una evidente preocupación por las ruinas conservadas. La visita del obispo de Cádiz a *Carteia* quedó reflejada en la prensa del momento: *La Península*, 20 de septiembre de 1857, p. 17; *El Mallorquín. Diario de Palma*, 25 de septiembre de 1857, p. 5.

22 Archivo General de la Administración, Fondo Ministerio de Educación, IDD (05)001.003 - Caja 31/1036.

consideramos, desde nuestra perspectiva, que la adscripción tipológica, artística y cronológica del sarcófago marmóreo ha condicionado la hipótesis de la existencia de esta basílica. Independientemente de la adscripción cristiana o clásica del sarcófago (finales del s. III - principios IV d.C.), existen otros vestigios que aseguran el uso funerario del entorno en época paleocristiana, como el epígrafe funerario (ss. IV-V d.C.) o el fragmento de mosaico, muy probablemente parte de una lauda funeraria (¿ss. IV-V d.C.?) (Fig. 4).

#### 4. ¿UN SARCÓFAGO ANTROPOIDE FENICIO EN CARTEIA? LOS TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS DE JULIO MARTÍNEZ SANTA-OLALLA

Durante la década de los años cuarenta del siglo XX no se constatan nuevas excavaciones en el entorno arqueológico de *Carteia*, trabajos paralizados tras la Guerra Civil y el lapso inicial del primer franquismo. No obstante, a partir de 1952<sup>24</sup> entra en escena la figura de Julio Martínez Santa-Olalla (Gracia Alonso 2009, 389; Díaz-Andreu 2011, 47), siendo aún Comisario General de Excavaciones Arqueológicas, quien centra sus investigaciones en la ciudad de *Carteia* (Roldán Gómez y Blánquez Pérez 2011b; 2012). Esta nueva etapa de investigaciones arqueológicas sistemáticas en *Carteia* se planificó con la ayuda directa de Bernardo Sáez Martín, pareja sentimental de Martínez Santa-Olalla, y de Luis Oleaga Ruiz de Azúa, Comisario Local del término municipal gaditano de San Roque desde el 12 de diciembre de 1950 (Díaz-Andreu 2011, 43, 47). No obstante, los trabajos de campo se desarrollaron bajo la supervisión directa de Carlos Alonso del Real y de Francisco Presedo Velo, siendo ambos secretario y colaborador técnico de la Comisaría

General de Excavaciones Arqueológicas, respectivamente (Díaz-Andreu 2011, 46). Ello no exime que Martínez Santa-Olalla y Sáez Martín visitaran con cierta asiduidad los avances de las excavaciones (Rodríguez Oliva 2006, 138), dado que *Carteia* se convirtió en una segunda residencia para ellos al adquirir los terrenos de una parcela en la denominada finca del Rocadillo (Roldán Gómez y Blánquez Pérez 2011b).

Las motivaciones de Martínez Santa-Olalla para intervenir en *Carteia* pudieron estar justificadas por la búsqueda de la mítica ciudad de Tarteso (Quero Castro 2006, 31, 39; Mederos Martín 2008, 117-120), identificada con la Taršyš bíblica, vínculo que hundía sus raíces en los autores grecorromanos. De hecho, la lectura de las fuentes clásicas fue lo que pudo animar al Comisario General a emprender un proyecto arqueológico de tal envergadura en el enclave gaditano. Sea como fuere, en 1952 se destinó un presupuesto total de 35.000 pesetas para acometer los trabajos arqueológicos correspondientes en el Campo de Gibraltar (Díaz-Andreu 2011, 47), fondos económicos cuyo destino parece recaer en el yacimiento de *Carteia*. Lo interesante de este dato es que se trató de la segunda mayor inversión en el país realizada para excavaciones arqueológicas en aquel año, superada únicamente por el teatro romano de Málaga (Mederos Martín 2008, 118). Esa asignación económica se mantuvo para 1953 mientras que, en 1954, la cuantía ascendió hasta 50.000 pesetas (Mederos Martín 2008, 118; Gracia Alonso 2009, 395; Díaz-Andreu 2011, 47). Es decir, dos años después del inicio de los trabajos de campo de Martínez Santa-Olalla en *Carteia*, las excavaciones de la antigua urbe romana de origen fenicio-púnico recibieron la mayor financiación de la geografía española. No obstante, para la campaña de 1955, cuyos permisos estuvieron a nombre de Alonso del Real y Sáez Martín (Mederos Martín 2008, 118), la partida presupuestaria disminuyó a 25.000 pesetas.

24 Parece ser que los trabajos arqueológicos se iniciaron en 1952, hipótesis confirmada por la existencia de un presupuesto de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas para el Campo de Gibraltar y Ceuta (Díaz-Andreu 2011, 47, tabla 4).

A pesar de los esfuerzos económicos invertidos para sufragar los gastos de las sucesivas excavaciones arqueológicas en *Carteia*, con una subvención total de 145.000 pesetas (Díaz-Andreu 2011, 46-47) distribuida entre los años 1952 y 1955, nunca se llegaron a publicar los resultados de ninguna de las campañas desarrolladas durante estas fechas. Tan sólo se conserva un manuscrito (Martínez Santa-Olalla 1953)<sup>25</sup> cuyo título puede traer confusión, ya que no se trata de un informe arqueológico propiamente dicho, sino más bien de un estado de la cuestión sobre el yacimiento de *Carteia*. Tal y como apunta Mederos Martín (2008, 118-119), «no aporta ninguna información sobre las excavaciones, pues se trata de un borrador inicial, en ningún caso preparado para publicar, recopilando información publicada en fuentes clásicas, viajeros y escritores sobre *Carteia* de los siglos XVIII y XIX, que mencionan estructuras que aún entonces eran visibles, caso de la muralla sobre el río Guadarranque y la bahía, el antiguo muelle en el cauce del río, el Castellón o Torre de Cartagena y la torre cuadrada o torre del Rocardillo».

Los trabajos dirigidos por Martínez Santa-Olalla se centraron en distintos sectores de la zona arqueológica de *Carteia*, entre los cuales podemos destacar algunos tramos de la muralla romana y una factoría de salazones junto a la denominada Torre del Rocardillo (Roldán Gómez y Blánquez Pérez 2011a, 130-133), el área suroeste de las termas (Presedo Velo y Caballos Rufino 1988, 514; Roldán Gómez y Blánquez Pérez 2011a, 134-138), así como algunas actuaciones parciales en el teatro, en concreto en la cávea y en el muro perimetral, y la documentación de los pilares conservados en la parte superior del graderío (Roldán Gómez y Blánquez Pérez 2011a, 133). Sin embargo, las excavaciones que nos interesa traer a colación en esta ocasión son las acometidas en la necrópolis del Gallo, trabajos que continuaron los desarrollados en los años

veinte por Ramos Cadenas (Rodríguez Oliva 2011; Romero Molero y Reguero González 2025). Sobre los trabajos en el huerto del Gallo tenemos conocimiento gracias al importante *corpus* fotográfico conservado (Blánquez Pérez y Roldán Gómez 2011-2012) (Fig. 5). A través de este archivo sabemos que en el citado espacio funerario se proyectaron diferentes zanjas, dispuestas de manera paralela y entrecruzadas, con el objetivo de documentar el mayor número de tumbas. Asimismo, para acometer los trabajos arqueológicos Martínez Santa-Olalla aprovechó muy probablemente las zanjas excavadas durante los antiguos trabajos de Ramos Cadenas, junto con las trincheras existentes realizadas una década atrás en el contexto de la Segunda Guerra Mundial debido a la proximidad de estos terrenos con Gibraltar.



Figura 5. Excavaciones de Julio Martínez Santa-Olalla en la necrópolis del Gallo de *Carteia* (San Roque, Cádiz) (ca. 1950-1960). Fuente: Archivo del Museo Arqueológico Nacional. N.º inv. 1973/58/FF-10120(8).

En este contexto, ¿qué motivó a Martínez Santa-Olalla continuar las excavaciones en la necrópolis del Gallo? Si bien las actuaciones desarrolladas permitieron documentar un espacio funerario con sucesivas fases encuadradas aproximadamente entre los siglos II y V d.C., cuya fase más antigua correspondería a la época romana imperial con la presencia de

<sup>25</sup> Publicado en Castelo Ruano *et al.* 1995, 103-114 y Roldán Gómez *et al.* 1998, 83-96.

tumbas *alla capuccina* (Jiménez Vialás 2012, 603-604), pensamos que uno de los objetivos del arqueólogo burgalés fue documentar enterramientos de cronología fenicia. Para defender esta hipótesis, nos apoyamos en un documento inédito conservado en el Museo de San Isidro<sup>26</sup>, tratándose de un diario de excavación de las sepulturas del huerto del Gallo<sup>27</sup>. Dentro del citado diario de excavación existe una anotación y un croquis (Fig. 6) que parece corresponder con un sarcófago antropoide descubierto por Ramos Cadenas en las antiguas excavaciones acometidas por él mismo en la necrópolis del Gallo. En el citado texto, donde aparecen una serie de medidas e indicaciones sobre la pieza, se hace referencia a la «familia Ramos Argüelles», con la indicación de una dirección postal y un número de teléfono, así como la alusión a un «garaje de [...] en La Línea». Todo apunta a que Martínez Santa-Olalla recuperó, a través de la tradición oral de algún familiar de Ramos Cadenas, información sobre un sarcófago antropoide fenicio.

A colación sobre esta última hipótesis, cabe señalar cómo en las memorias del hijo de Ramos Cadenas se menciona «un sarcófago de plomo antropoide sin lugar a dudas fenicio, por el material empleado, la forma y hasta los caracteres fenicios que contenía. Desgraciadamente este sarcófago se ha perdido. Al trasladarse la familia de Puente Mayorga a La Línea, mi padre se lo llevó con él y allí en La Línea lo depositó en un garaje de un amigo en donde estuvo muchos años» (Ramos Argüelles 1989, 24). Parece ser que en esta cita se entremezclan dos piezas, un sarcófago de plomo y un sarcófago antropoide marmóreo, si bien el primero de ellos debe ser un ejemplar diferente al sarcófago de plomo que ingresó en 1940 en el Museo Arqueológico Provincial de Cádiz, tal y como hay constancia (Rodríguez

Oliva 2011, 157). Por todo ello, planteamos la posibilidad de la existencia de un sarcófago antropoide marmóreo fenicio -actualmente desaparecido- que debe relacionarse con las antiguas excavaciones de Ramos Cadenas en *Carteia*, hipótesis que encuentra su apoyo en el dibujo y las anotaciones de Martínez Santa-Olalla.

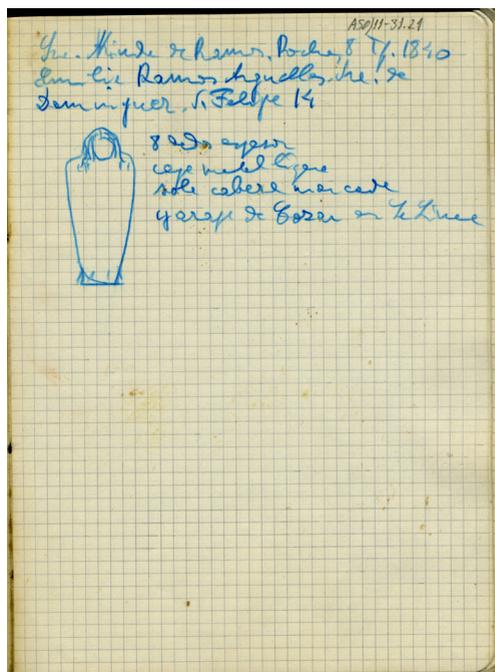


Figura 6. Cuaderno de excavaciones de Julio Martínez Santa-Olalla en la necrópolis del Gallo de *Carteia* (San Roque, Cádiz) (ca. 1960). Fuente: Ayuntamiento de Madrid. Museo de San Isidro. Los Orígenes de Madrid. Archivo JMSO. N.º Inv. 5/3/3045.

## 5. LA DESAPARICIÓN DE LA NECRÓPOLIS DEL GALLO

Durante la segunda mitad de la década de los años cincuenta, el huerto del Gallo perdió interés científico para Martínez Santa-Olalla. Sabemos que en estos años las actuaciones continuaron en la zona de las termas con la exhumación de una necrópolis tardoantigua intraurbana y una basílica paleocristiana (Bernal Casasola 2011). De hecho, la conservación de algunas planimetrías

<sup>26</sup> Museo de San Isidro. Los Orígenes de Madrid. Archivo JMSO. N.º Inv. 5/3/3045. Cuaderno de excavaciones de una necrópolis. Huerto del Gallo (*Carteia*). San Roque (Cádiz).

<sup>27</sup> En el diario también aparece un inventario de cajas con los materiales hallados en el conjunto termal.

y secciones para la documentación de este sector, realizadas en el año 1958, demuestran que los esfuerzos se centraron en esta zona del yacimiento (Roldán Gómez y Blánquez Pérez 2011a, 139).

En los años sesenta el propietario del cortijo del Rocadillo, edificado sobre el solar de *Carteia*, se interesó en un proyecto de urbanización que incluía la construcción de una refinería de petróleo en aquellos terrenos. Para conocer su viabilidad, el profesor Manuel Pellicer Catalán realizó un estudio sobre el yacimiento y su entorno por indicación de la Dirección General de Bellas Artes. El informe «Prospección arqueológica del cortijo del Rocadillo (San Roque, Cádiz)» fechado el 18 de octubre de 1965 y actualmente conservado en el Archivo del Museo Arqueológico Nacional<sup>28</sup>, fue entregado a la Jefatura del Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas (Pellicer Catalán 1965). En el texto se evaluaba la idoneidad de dicho proyecto, que fue acompañado de treinta y ocho fotografías de las estructuras documentadas y del entorno, sumado a un interesante plano<sup>29</sup> donde fue delimitada la ciudad antigua gracias a la muralla romana y se identificaban las principales áreas arqueológicas de la misma (Blánquez Pérez y Polak 2011, 428-429).

En la leyenda del plano, la necrópolis del Gallo era identificada con un área sombreada en amarillo y el título «NECROPOLIS ROMANA». Este espacio ocupa parte del camino de Puente Mayorga a Guadarranque, que fosiliza muy probablemente la vía antigua y forma parte de unos terrenos que según el parcelario corresponden con la propiedad de Ramos Cadenas. El profesor Pellicer señalaba en su informe: «Según la información que

podimos obtener de la gente, la necrópolis fue excavada, en parte, hace tiempo y está situada a unos 400 metros al S.E. de la ciudad y a unos 350 ms al E. de las termas, ocupando una extensión de unos 12.000 m<sup>2</sup>. Su emplazamiento exacto y sus dimensiones las desconocemos (color amarillo). En el museo de Cádiz se conserva de ella un sarcófago romano tardío con estrígiles, urnas funerarias de plomo y otros objetos» (Pellicer Catalán 1965, 4). A su vez, la identificación en el plano de unas termas<sup>30</sup> en el área periurbana es errónea, ya que dichos restos corresponden con seguridad al fuerte de San José<sup>31</sup>, también llamado del Mirador, una de las estructuras defensivas construidas en la bahía como respuesta a la presencia británica en Gibraltar (Blánquez Pérez y Jiménez Vialás 2012, 38-39). Dicha construcción moderna, actualmente desaparecida, fue exhumada durante las excavaciones de Martínez Santa-Olalla en los años cincuenta, como podemos identificar en parte de las fotografías de aquellos trabajos arqueológicos, tanto aquellas relacionadas con el proceso de excavación como las realizadas una vez exhumadas dichas estructuras militares<sup>32</sup>.

Finalmente, el profesor Pellicer señalaba como parte de sus conclusiones: «Creemos sin embargo que el proyecto de la zona B, y el de la refinería de petróleo, situados al E. de la ciudad pueden ser perfectamente factibles, conservando la necrópolis de la parte S. de la zona y la fortaleza medieval de la parte norte, que podían convertirse en una zona verde» (Pellicer Catalán 1965: 5). Lamentablemente, la necrópolis del Gallo desapareció con el inicio de los trabajos de remoción de tierras en 1965

28 Archivo del Museo Arqueológico Nacional. N.º inv. 1973-58/FF-10316 (1965).

29 Este plano ha sido publicado en diferentes ocasiones: Blánquez Pérez y Polak 2011, 428-429; Romero Molero y Polak 2012, 210-2011, fig. 52 y Romero Molero 2018, 190, fig. 10. En estas publicaciones la referencia del número de inventario es incorrecta tal y como nos han confirmado desde el Archivo Fotográfico del Museo Arqueológico Nacional.

30 El equipo de excavaciones de Woods en los años sesenta no identifican las estructuras, aunque sí las representa (Woods *et al.* 1967, fig. 1). A. Jiménez Martín (1980) las identifica como «ruinas».

31 Esta estructura defensiva, construida en la década de 1730 y amortizada durante la Guerra de la Independencia, pertenece a la tipología de castillos modernos o fuertes de costas altas o acantiladas (Sáez Rodríguez 2003, 374).

32 Archivo del Museo Arqueológico Nacional. N.º inv. 1973/58/FF-10318(14) o 1973/58/FF-270(3).

para la construcción de la refinería «Gibraltar-San Roque» de CEPSA.

## 6. CONSIDERACIONES FINALES SOBRE UN ESPACIO FUNERARIO SINGULAR

Tal y como hemos señalado anteriormente, los últimos trabajos arqueológicos en la necrópolis correspondieron a las actuaciones orquestadas por Martínez Santa-Olalla. Más allá de las posibles motivaciones de este por documentar niveles fenicios en el entorno del huerto del Gallo, no encontró restos materiales de cronología fenicia o púnica, lo que se traduce en un fallido intento en su idea de localizar Tarteso. Este hecho, junto con su dimisión el 26 de diciembre de 1961 como Inspector General Jefe de Excavaciones Arqueológicas tras el fallecimiento del director general de Bellas Artes, Antonio Gallego Burín, y el consecuente nombramiento de Gratiniano Nieto Gallo para ocupar este último cargo, ocasionó el final de los trabajos arqueológicos supervisados por Martínez Santa-Olalla en *Carteia*.

En 1965 las nuevas excavaciones pasarían a estar dirigidas por Daniel E. Woods, profesor del *Manhattanville College* de Nueva York, Francisco Collantes de Terán, delegado provincial de Excavaciones Arqueológicas de Sevilla, y Concepción Fernández-Chicarro, directora de los museos arqueológicos de Sevilla y Carmona, bajo los auspicios de la *Bryant Foundation* (Doenges 2005, 40-41). Los objetivos del nuevo equipo de investigación seguían siendo los mismos: la búsqueda de Tarteso. Una empresa, por otro lado, que también fracasó dado que no consiguieron documentar niveles anteriores al siglo III a.C. (Woods *et al.* 1967, 67; Jiménez Vialás 2011).

En relación con Martínez Santa-Olalla, su interés por el pasado fenicio del mediodía peninsular y la localización de Tarteso no se limitó a *Carteia*, sino que levantó su mirada más allá del Campo de Gibraltar. Buena muestra de ello fue cómo ayudó a que se destinaran grandes sumas de dinero para la realización de excavaciones arqueológicas en

Cádiz con 125.000 pesetas, Sancti-Petri con 100.000 pesetas y Mesas de Asta con 75.000 pesetas (Mederos Martín 2008, 119), aunque desconocemos si tal inversión se llevó a la práctica. De hecho, nunca se llegó a publicar ningún resultado sobre tales actuaciones arqueológicas.

Sea como fuere, el interés de Martínez Santa-Olalla por localizar la ciudad de Tarteso pudo deberse a la necesidad de dar un golpe en la mesa delante de la comunidad científica a través de un hallazgo que marcara un antes y un después en el panorama arqueológico español. Esa necesidad vino impuesta por la pérdida de poder que Martínez Santa-Olalla comenzó a sufrir a mediados de los años cincuenta, con una Comisaría General cada vez más debilitada. Ejemplo del declive personal e intelectual del todavía Comisario General fue cómo no consiguió, el 28 de octubre de 1954, la oposición a cátedra de Historia Primitiva del Hombre de la Universidad de Madrid frente a Martín Almagro Basch (Mederos Martín 2008, 118; 2017, 281; 2019, 541). Aunque la búsqueda de Tarteso no condicionó de forma absoluta las intervenciones arqueológicas de Martínez Santa-Olalla en *Carteia* (Jiménez Vialás, 2009), al desarrollar sucesivas campañas de excavación sobre niveles romanos, cabe pensar que sus motivaciones iniciales sí se centraron en tal objetivo. Para defender nuestra hipótesis, nos valemos del ya mencionado cuaderno de excavación<sup>33</sup> donde aparece la información de un posible sarcófago antropoide fenicio hallado por Ramos Cadenas en la necrópolis del Gallo. Ello puede ser interpretado como un sinónimo de su interés por potenciales niveles fenicios de la urbe, así como la explicación para que realizara nuevas intervenciones arqueológicas en el denominado huerto del Gallo.

<sup>33</sup> Museo de San Isidro. Los Orígenes de Madrid. Archivo JMSO. N.º Inv. 5/3/3045. Cuaderno de excavaciones de una necrópolis. Huerto del Gallo (*Carteia*). San Roque (Cádiz).

## 7. AGRACECIMIENTOS

Expresamos nuestro agradecimiento al personal de los archivos e instituciones, por su diligencia y asesoramiento en relación con nuestras investigaciones, así como a los/las evaluadores/as. Finalmente, queremos mostrar nuestra gratitud a los herederos de Ramos Cadenas, especialmente a su nieto Nando Argüelles, por las conversaciones mantenidas para la concreción de algunos datos familiares y la documentación aportada.

## 8. BIBLIOGRAFÍA

- Beltrán Fortes, J. 1984-1985. El tema decorativo de bucránios y guirnaldas en las *arae* béticas. *Mainake* 6-7, 163-176.
- Beltrán Fortes, J. 1999. *Los sarcófagos romanos de la Bética con decoración de tema pagano*. Sevilla: Universidad de Málaga-Universidad de Sevilla.
- Beltrán Fortes, J., García García, M. Á. y Rodríguez Oliva, P. 2007. *Los sarcófagos romanos de Andalucía. Corpus Signorum Imperii Romani*, España, vol. I, fasc. 3. Murcia: Tabularium.
- Beltrán Fortes, J. y Loza Azuaga, M.<sup>a</sup> L. 2020. *Provincia de Cádiz (Hispania Ulterior Baetica). Corpus Signorum Imperii Romani, Corpus de Esculturas del Imperio Romano*, España, vol. I, fasc. 8. Cádiz - Tarragona: Universidad de Cádiz-Institut Català d'Arqueologia Clàssica.
- Bernal Casasola, D. 1998. *Carteia* en la Antigüedad Tardía: desde el siglo III d.C. hasta la conquista musulmana. En Roldán Gómez, L., Bendala Galán, M., Blánquez Pérez, J. y Martínez Lillo, S. (Dirs.), *Carteia*, 195-203. Madrid: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía-Universidad Autónoma de Madrid.
- Bernal Casasola, D. 2006. *Carteia* en la Antigüedad Tardía. En Roldán Gómez, L., Bendala Galán, M., Blánquez Pérez, J. y Martínez Lillo, S. (Dirs.), *Estudio histórico-arqueológico de la ciudad de Carteia (San Roque, Cádiz). 1994-1999*. Arqueología Monografías 24, vol. I, 417-464. Madrid: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía-Universidad Autónoma de Madrid.
- Bernal Casasola, D. 2008. Ciudades del *Fretum Gaditanum* tardoantiguo. Pesquerías y comercio transmediterráneo en época bizantina y visigoda. En Olmo Enciso, L. (Ed.), *Recópolis y la ciudad en la época visigoda*, Zona arqueológica 9, 363-383. Alcalá de Henares: Museo Arqueológico Regional.
- Bernal Casasola, D. 2011. Las necrópolis tardoantiguas de *Carteia*. Nuevos documentos para su análisis. En Roldán Gómez, L. y Blánquez Pérez, J. (Eds.), *Carteia III. Memorial*, 145-160. Madrid: Junta de Andalucía, Universidad Autónoma de Madrid y CEPSA.
- Bernal Casasola, D. 2018. Continuidad y cesura en las ciudades tardorromanas del estrecho de Gibraltar. El *fretum Gaditanum*, un ámbito hispano-africano singular. En Panzram, S. y Callegarin, L. (Eds.), *Entre civitas y madina. El mundo de las ciudades en la península ibérica y en el norte de África (siglos IV-IX)*, 105-117. Madrid: Casa de Velázquez.
- Blánquez Pérez, J. y Jiménez Vialás, H. 2012. Los paisajes culturales de la bahía de Algeciras. *Carteia* y San Roque en la década de los años cincuenta. En Roldán Gómez, L. y Blánquez Pérez, J. (Eds.), *Julio Martínez Santa-Olalla y el descubrimiento arqueológico de Carteia (1953-1961)*, 23-41. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid y Trébede Ediciones.
- Blánquez Pérez, J. y Polak, G. 2011. *Carteia*. Un álbum para el recuerdo. En Roldán Gómez, L. y Blánquez Pérez, J. (Eds.), *Carteia III. Memorial*, 413-429. Madrid: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Universidad Autónoma de Madrid y CEPSA.
- Blánquez Pérez, J. y Roldán Gómez, L. 2011-2012. El legado fotográfico y planimétrico de Julio Martínez Santa-Olalla (1953-1965).

- Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid* 37-38, 53-73. <https://doi.org/10.15366/cupauam2012.38.003>
- Castelo Ruano, R., Cardito Rollán, L. M., Panizo Arias, I. y Rodríguez Casanova 1995. *Julio Martínez Santa-Olalla. Crónicas de la Cultura Arqueológica Española*. Madrid: Stock Cero.
- Corzo Sánchez, R. 1992. Arqueología del obispado asidonense. *Isidorianum* 1 (2), 7-30.
- Díaz-Andreu, M. 2011. La historia de la Prehistoria andaluza durante el periodo franquista (1939-1975). En VV.AA., *Memorial Luis Siret. I Congreso de Prehistoria de Andalucía. La tutela del patrimonio prehistórico*, 39-72. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Doenges, N. A. 2005. *The William L. Bryant Foundation. A brief history*. Hanover – New Hampshire: Dartmouth College.
- Gracia Alonso, F. 2009. *La arqueología durante el primer franquismo (1939-1956)*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Gutiérrez Cuenca, E. y Hierro Gárate, J. Á. 2013. Broches cruciformes de los siglos VII y VIII en la Península Ibérica: caracterización tipocronológica. *Pyrenae* 44 (2), 109-136.
- Hoyo Calleja, J. del 2006. Corpus epigráfico. En Roldán Gómez, L., Bendala Galán, M., Blánquez Pérez, J. y Martínez Lillo, S. (Dirs.), *Estudio histórico-arqueológico de la ciudad de Carteia (San Roque, Cádiz). 1994-1999*. Arqueología Monografías, 24, vol. II, CD, 1-49. Madrid: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía-Universidad Autónoma de Madrid.
- Jaén Candón, M., Jiménez Hernández, A., Peña Ruano, J., Teixidó Ullod, T. y Carrasco Gómez, I. 2017. Acerca de un circo romano en *Carteia* (San Roque, Cádiz). En López Vilar, J. (Ed.), *Tarraco Biennial. Actes 3r Congrés Internacional d'Arqueologia i Món Antic: La glòria del circ. Curses de carros i competicions circenses. In memoriam Xavier Dupré i Raventós*, 191-197. Tarragona: Fundació Privada Mútua Catalana.
- Jiménez Hernández, A., Jaén Candón, M., Peña Ruano, J. A., Teixidó Ullod, M.ª T. y Claros Domínguez, J. 2015. El teatro romano de *Carteia* (San Roque, Cádiz): análisis de su diseño a partir de la prospección geofísica. *Romula* 14, 161-185.
- Jiménez Martín, A. 1980. Proyecto de restauración de las ruinas de *Carteia* (San Roque, Cádiz). Original depositado en el Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares. N.º inv. 26/1187.
- Jiménez Vialás, H. 2009. Acerca de la búsqueda de *Tartessos* y su identificación con *Carteia*. Una revisión historiográfica. *Almoraima. Revista de Estudios Campogibraltareños* 38, 11-25.
- Jiménez Vialás, H. 2011. La Bryant Foundation y las excavaciones en *Carteia*. En Roldán Gómez, L. y Blánquez Pérez, J. (Eds.), *Carteia III. Memorial*, 161-171. Madrid: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía-Universidad Autónoma de Madrid -CEPSA.
- Jiménez Vialás, H. 2012. *El paisaje antiguo de Carteia (San Roque, Cádiz). Estudio diacrónico de época fenicia, púnica y romana*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Madrid.
- Jiménez Vialás, H. 2015. Paisajes de la muerte en las ciudades romanas del Estrecho. Necrópolis y espacios periurbanos altoimperiales. En Prados Martínez, F. y Jiménez Vialás, H. (Eds.), *La muerte en Baelo Claudia. Necrópolis y ritual en el confín del Imperio romano*, 65-80. Alicante: Universidad de Cádiz-Universitat d'Alacant.
- Jiménez Vialás, H. 2017. *Carteia y Traducta. Ciudades y territorio en la orilla norte del Estrecho de Gibraltar (VII a.C.-III d.C.)*. Instrumenta 57. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Kenyon, E. R. 1911. *Gibraltar under Moor, Spaniard and Briton*. London: Methuen & Co., ltd.

- Martínez Santa-Olalla, J. 1953. *Informe de las campañas de excavación llevadas a cabo en el yacimiento arqueológico de Carteia (Algeciras, Cádiz)*. Madrid.
- Mederos Martín, A. 2008. Estratigrafías para Tartessos: Doñana, Mesas de Asta, Carteia, Carmona y Huelva. *SPAL. Revista de Prehistoria y Arqueología* 17, 97-136. <https://doi.org/10.12795/spal.2008.i17.06>
- Mederos Martín, A. 2017. Martín Almagro Basch, un balance de su trayectoria científica (1934-1984). *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid* 43, 251-289. <https://doi.org/10.15366/cupauam2017.43.010>
- Mederos Martín, A. 2019. Martín Almagro Basch (1911-1984), conservador jefe de Prehistoria y director del Museo Arqueológico Nacional (1968-1981). En Carretero Pérez, A., Azor Lacasta, I. y Ovejero Larsson, O. (Eds.), *150 años de una profesión: de anticuarios a conservadores*, 539-547. Madrid: Secretaría General Técnica.
- Montero, F. M.<sup>a</sup> 1860. *Historia de Gibraltar y de su campo*. Cádiz: Imprenta de la Revista Médica.
- Parodi Álvarez, M. J. 2008. Pelayo Quintero de Atauri. Apuntes de Arqueología hispano-marroquí, 1939-1946. En Beltrán Fortes, J. y Habibi, M. (Eds.), *Historia de la arqueología en el norte de Marruecos durante el periodo del protectorado y sus referentes en España*, 97-119. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía-Universidad de Sevilla.
- Parodi Álvarez, M. J. 2009. Notas sobre la organización administrativa de las estructuras de gestión del Patrimonio Arqueológico en el Marruecos Septentrional durante del Protectorado (1912-1956). *Herakleion. Revista Interdisciplinar de Historia y Arqueología del Mediterráneo* 2, 117-141.
- Parodi Álvarez, M. J. 2018. En el I Centenario de la Arqueología española en el Norte de Marruecos. César Luis de Montalbán y Mazas (1876-1971), apuntes biográficos de un pionero de la institucionalización del Patrimonio arqueológico. *Revista Onoba* 7, 5-20. <http://dx.doi.org/10.33776/onoba.v7i0.3603>
- Pellicer Catalán, M. 1965. Prospección arqueológica del cortijo del Rocardillo (San Roque, Cádiz). Informe para la Jefatura del Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas (154/18-X-65). Manuscrito conservado en el Archivo del Museo Arqueológico Nacional. N.º inv. 1973-58-FF-10316 (1965).
- Pérez Escribano, F. 2019. César Luis de Montalbán y Mazas, arqueólogo proscrito y olvidado en las dos orillas del Estrecho. *Almoraima. Revista de Estudios Campogibraltareños* 51, 101-114.
- Presedo Velo, F. J. 1987-1988. La decadencia de *Carteia*. *Habis* 18-19, 445-458. <http://dx.doi.org/10.12795/Habis.1987-88.i18-19.32>
- Presedo Velo, F. J. y Caballos Rufino, A. 1988. La ciudad de *Carteia*: estado de la cuestión y primeros resultados de la campaña de 1985. En Pereira Menaut, G. (Ed.), *Congreso Peninsular de Historia Antigua II*, 509-519. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Quero Castro, S. 2006. Bernardo Sáez Martín y las Instituciones Arqueológicas Españolas (1939-1972). En Quero Castro, S. y Pérez Navarro, A. (Eds.), *El legado de Bernardo Sáez a los Museos Municipales de Madrid*, 23-41. Madrid: Ayuntamiento de Madrid.
- Quintero Atauri, P. 1929. *Excavaciones de Cádiz. Memoria de las excavaciones practicadas en 1928*, Junta Superior de Excavaciones Arqueológicas, 99. Madrid: Tipología de Archivos.
- Ramos Argüelles, A. 1989. *Recuerdos de mi infancia y juventud (1930-1950). Impresiones del hijo de un republicano fusilado*. Algeciras: Tipografía Castillo.
- Ripoll, G. y Gurt, J. M. (Eds.), 2000. *Sedes regiae (ann. 400-800)*. Barcelona: Reial Acadèmia de Bones Lletres.

- Rodríguez Oliva, P. 1999. Incineración/inhumación: Un milenio de prácticas funerarias en los territorios meridionales de la Península Ibérica (ensayo preliminar). En Beltrán Fortes, J., *Los sarcófagos romanos de la Bética con decoración de tema pagano*, V-LXII. Sevilla: Universidad de Málaga-Universidad de Sevilla.
- Rodríguez Oliva, P. 2000. El sarcófago romano de "Carteia" conservado en el Museo Arqueológico Provincial de Cádiz. *Caetaria. Revista del Museo Municipal de Algeciras* 3, 79-96.
- Rodríguez Oliva, P. 2001. Las últimas importaciones de sarcófagos paganos de talleres romanos en la *Provincia Baetica*. En Noguera Celdrán, J. M. y Conde Guerri, E. (Eds.), *El sarcófago romano. Contribuciones al estudio de su tipología, iconografía y centros de producción. Actas de las Jornadas de Estudio celebradas en la Universidad de Murcia del 8 al 17 de mayo de 2000*, 107-128. Murcia: Universidad de Murcia.
- Rodríguez Oliva, P. 2006. Unas inscripciones funerarias de *Lacipo* (Casares, Málaga) que evocan el establecimiento en *Carteia* (San Roque, Cádiz) de la *Colonia Latina Libertinorum*. *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia* 28, 123-157.
- Rodríguez Oliva, P. 2011. Notas sobre algunas antiguas investigaciones arqueológicas en *Carteia*. *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia* 33, 111-175. <https://doi.org/10.24310/BAETICA.2011.v0i33.112>
- Rojas Pichardo, F. J. 2015. El mundo funerario romano en el Estrecho de Gibraltar. Bibliografía de las investigaciones. En Prados Martínez, F. y Jiménez Vialás, H. (Eds.), *La muerte en Baelo Claudia. Necrópolis y ritual en el confín del Imperio romano*, 183-194. Alicante: Universidad de Cádiz-Universitat d'Alacant.
- Roldán Gómez, L., Bendala Galán, M., Blánquez Pérez, J. y Martínez Lillo, S. (Dirs.), 1998. *Carteia*. Madrid: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía -Universidad Autónoma de Madrid.
- Roldán Gómez, L., Bendala Galán, M., Blánquez Pérez, J. y Martínez Lillo, S. (Dirs.), 2006. *Estudio histórico-arqueológico de la ciudad de Carteia (San Roque, Cádiz). 1994-1999*. Arqueología Monografías, 24, 2 vols. Madrid: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía-Universidad Autónoma de Madrid.
- Roldán Gómez, L., Bendala Galán, M., Blánquez Pérez, J., Martínez Lillo, S. y Bernal Casasola, D. (Dirs.), 2003. *Carteia II*. Madrid: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía-CEPSA.
- Roldán Gómez, L. y Blánquez Pérez, J. 2011a. Las excavaciones en *Carteia* en la década de los años 50: Julio Martínez Santa-Olalla (1953-1961). En Roldán Gómez, L. y Blánquez Pérez, J. (Eds.), *Carteia III. Memorial*, 121-144. Madrid: Junta de Andalucía-Universidad Autónoma de Madrid-CEPSA.
- Roldán Gómez, L. y Blánquez Pérez, J. 2011b. Julio Martínez Santa-Olalla, una biografía pendiente (1905-1972). En Roldán Gómez, L. y Blánquez Pérez, J. (Eds.), *Carteia III. Memorial*, 105-120. Madrid: Junta de Andalucía-Universidad Autónoma de Madrid-CEPSA.
- Roldán Gómez, L. y Blánquez Pérez, J. (Eds.), 2012. *Julio Martínez Santa-Olalla y el descubrimiento arqueológico de Carteia (1953-1961)*. Madrid: UAM Ediciones-Trébede Ediciones.
- Roldán Gómez, L., Blánquez Pérez, J. y Romero Molero, A. 2017. Arquitectura y desarrollo urbano en la zona monumental de *Carteia*. ¿Tradición, evolución o innovación? En Roldán Gómez, L., Macías Solé, J. M.<sup>a</sup>, Pizzo, A. y Rodríguez Gutiérrez, O. (Eds.), *Modelos constructivos y urbanísticos de la arquitectura de Hispania. Definición, evolución y difusión del periodo romano a la Antigüedad tardía (MARqHis 2013-2015)*, 215-229. Tarragona: Institut Català d'Arqueologia Clàssica.

- Romero de Torres, E. 1934. *Catálogo Monumental de España. Provincia de Cádiz (1908-1909)*, 2 vols. Madrid: Ministerio de Instrucción Pública - Bellas Artes.
- Romero Molero, A. 2018. De la exhumación de las estructuras a los estudios arquitectónicos. Nuevas aportaciones historiográficas a la edificación de *Carteia*. En España-Chamorro, S., Arranz Santos, R. y Romero Molero, A. (Eds.), *Colecciones, arqueólogos, instituciones y yacimientos en la España de los siglos XVIII al XX*, 182-194. Oxford: Archaeopress.
- Romero Molero, A. y Polak, G. 2012. El tiempo empieza a hablar... Un recorrido fotográfico por *Carteia* en la década de los años cincuenta. En Roldán Gómez, L. y Blánquez Pérez, J. (Eds.), *Julio Martínez Santa-Olalla y el descubrimiento arqueológico de Carteia (1953-1961)*, 175-211. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid-Trébede Ediciones.
- Romero Molero, A. y Polak, G. 2013. La cultura material como manera de hacer Historia. El ejemplo del Museo Municipal de San Roque. En Roldán Gómez, L., Blánquez Pérez, J. y Martínez Lillo, S. (Coord.), *Guía del Museo Municipal de San Roque (Cádiz)*, 191-238. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Romero Molero, A. y Reguero González, J. del 2025. En prensa. Correspondencia inédita entre el XVII duque de Alba y Evaristo Ramos Cadenas sobre la necrópolis del Gallo de *Carteia* (San Roque, Cádiz). *Lucentum* XLIV.
- Sáez Rodríguez, A. J. 2003. El Campo de Gibraltar tras el Gran Asedio. Estado de su defensa en 1796. *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* 29, 365-390.
- Valverde, L. 1849/2003. *Carta histórica y situación topográfica de la Ciudad de San Roque y términos de su demarcación en el Campo de Gibraltar*. Escrita por Lorenzo Valverde. Año 1849. Textos recopilados y anotados por Francisco E. Cano Villalta sobre transcripción de E. Cano Villalta. Serie Historia y Geografía 22. Algeciras: Instituto de Estudios Campogibaltareños.
- Vaquerizo Gil, D. 2010. *Necrópolis urbanas en Baetica*, Documenta, 15. Tarragona: Universidad de Sevilla e Institut Català d'Arqueologia Clàssica.
- Verdugo Santos, J. y Parodi Álvarez, M. J. 2008. La gestión del patrimonio arqueológico en el antiguo protectorado español en el norte de Marruecos. Gestión, administración, normativas. *SPAL. Revista de Prehistoria y Arqueología* 17, 9-25. <http://dx.doi.org/10.12795/spal.2008.i17.01>
- Vizcaino Sánchez, J. 2009. *La presencia bizantina en Hispania (siglos VI-VII). La documentación arqueológica*. Antigüedad y Cristianismo. Monografías históricas sobre la Antigüedad Tardía XXIV. Murcia: Universidad de Murcia.
- Woods, D. E., Collantes de Terán y Delorme, F. y Fernández-Chicarro y de Dios, C. 1967. *Carteia*, Excavaciones Arqueológicas en España, 58. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.